

¿Nos Dejará Dios?

Lección 10

Lucas 15:11-27

Versículo de memoria

Yo les doy vida eterna, y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebatarlas de la mano. Juan 10:28

Introducción

¿Han tenido amigos que prometieron ser amigos para siempre, pero luego un día dejaron de ser sus amigos? Algunas personas tal vez se preguntan si Jesús las dejará si ellos hacen algo mal. Jesús contó una historia para ayudarnos a comprender cuánto Dios nos ama y que él nunca nos dejará.

Escritura

Lucas 15:11-16

"Un hombre tenía dos hijos --continuó Jesús--. El menor de ellos le dijo a su padre: 'Papá, dame lo que me toca de la herencia.' Así que el padre repartió sus bienes entre los dos. Poco después el hijo menor juntó todo lo que tenía y se fue a un país lejano; allí vivió desenfrenadamente y derrochó su herencia. "Cuando ya lo había gastado todo, sobrevino una gran escasez en la región, y él comenzó a pasar necesidad. Así que fue y consiguió empleo con un ciudadano de aquel país, quien lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tanta hambre tenía que hubiera querido llenarse el estómago con la comida que daban a los cerdos, pero aun así nadie le daba nada.

Una vez había un hombre quien tenía dos hijos. Un día, el hijo menor le dijo a su padre, «Estoy cansado de estar aquí. Siempre hago mucho trabajo. Yo quiero salir. Dame mi parte de la fortuna de la familia.» Sin decir una palabra, el padre le dio a él su parte de la fortuna.

Discusión

Pregunte: Porque el padre le dio el dinero al hijo?

Dios había dado un mandamiento que los padres dejaran una herencia a sus hijos. Pero la herencia no se distribuya hasta que los padres estaban a punto de morir o ya se habían muerto. El pedido del hijo era ofensivo y fuera de razón. Seguramente le causo tristeza al padre. El padre sabía que su hijo estaba mal. El padre sabía que su hijo no tenía la sabiduría para salir de su casa. También sabía que el hijo iba a malgastar el dinero. Pero también sabía que no iba poder detener a su hijo.

Pregunte: ¿Que hizo el hijo?

Con el dinero en su bolsa, el hijo se fue y caminó a una ciudad grande. Él malgastó su dinero en fiestas y cualquier cosa que él quería.

Dios trata de guardarnos del mal. Pero como el hijo en la historia, tratamos de hacer las cosas a nuestra manera cuando nosotros queremos en lugar de esperar el tiempo perfecto de Dios y el camino perfecto de Dios.

Pregunte: ¿Qué piensan que le sucedió al hijo?

Lucas 15:17-20

Por fin recapitó y se dijo: '¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre! Tengo que volver a mi padre y decirle: Papá, he pecado contra el cielo y contra ti.

Ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus jornaleros.' Así que emprendió el viaje y se fue a su padre. "Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó.

Una mañana, él se levantó y se dio cuenta que no tenía dinero. Había gastado todo lo que tenía y peor había una hambre. Pronto tuvo mucha necesidad. Encontró un trabajo donde cuidaba cerdos. Él tenía tanta hambre que se quería comer la comida de los cerdos.

Pregunte: ¿Cuál es su primer reacción cuando hace algo malo?

Cuando el joven reconoció lo que había hecho, tuvo una idea. «Aquí estoy con tanta hambre, y los siervos en la casa de mi padre tienen suficiente comida. Voy a regresar a la casa de mi padre y le pediré que me perdone por haberme ido. Posiblemente no me aceptará como su hijo, pero quizás me permitirá trabajar en el rancho con los otros siervos.» Dolorosamente se regresó caminando descalzo y arrojándose con su ropa sucia y rota.

Cuando pecamos, Dios quiere que vayamos a Él. No importa cual sea nuestro pecado, si nos arrepentimos, Dios nos perdonará. Quizás sentimos mucha pena y que no somos dignos, pero Dios nos perdona si hay arrepentimiento verdadero en nuestros corazones. Dios quiere que estemos en comunión con Él siempre en una relación que esta bien.

Lucas 15:21

El joven le dijo: 'Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo.'*

Cuando todavía estaba lejos de la casa, su padre lo vio y corrió hacia él lleno de gozo y amor. Él le abrazó y lloró lágrimas de gozo.

El hecho que el padre vio al hijo cuando todavía estaba lejos de la casa nos da un ilustración del amor de Dios. Nos da una insinuación de que el padre tenía tiempo de esperar que regresará el joven.

Lucas 15:22-24

Pero el padre ordenó a sus siervos: '¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado.' Así que empezaron a hacer fiesta.

«Me perdona, padre,» le pidió el hijo, «No soy digno de ser su hijo.»

Pero el padre no le permitió decir otra palabra. Les dijo a sus siervos, «Denle la mejor ropa y traigan zapatos para sus pies. Pongan mi anillo en su dedo. Vamos a celebrar su regreso.»

Con amor Dios espera que regresemos a Él cuando somos de Él. Siempre podemos regresar a Dios. Dios quiere que tengamos una relación con Él que es real y íntima.

Pregunte: ¿Que aprendemos acerca de Dios en esta historia?

Primeramente, Jesús contó esta historia para mostrar que Dios nos ama a todos y quiere que vengamos a Él. Exactamente como el hijo le confesó a su padre que él había hecho mal, nosotros debemos confesar nuestros pecados y arrepentirnos por las cosas malas que hemos hecho.

¡Exactamente como el padre perdonó al hijo y lo recibió, Dios nos perdona y nos recibe en su familia! ¿Sabían que Dios nos ama tanto así? ¡Sí, Dios nos ama tanto así!

Pregunte: ¿Que aprendemos acerca de Dios en esta historia?

Otra lección es que cuando somos parte de la familia de Dios, él NUNCA nos dejará o se olvidará de nosotros. El padre en la historia nunca se olvidó del hijo. Él lo amó y cuidó de él incluso cuando el muchacho escogió su propia manera de vivir. En ocasión nosotros también queremos hacer las cosas a nuestra manera y nos alejamos de Dios. Dios nos ama y cuida de nosotros. Él nos promete que cuando somos parte de su familia, él siempre estará con nosotros.

Pregunte: ¿Podemos hacer lo que queramos porque Dios siempre nos perdona?

No. Siempre debemos desear hacer las cosas que agradan a Dios. Debemos seguirle. Si pecamos, Él promete perdonarnos y limpiarnos de nuestro pecado. Debemos tratar de hacer lo recto.

Pregunte: ¿Le gustaría ser parte de la familia de Dios para siempre?

Dios quiere que le conozcamos y que conozcamos su amor. Pero Dios no nos lleva a la fuerza. Dios espera que lo invitemos a ser parte de nuestras vidas.

Romanos 10:9-10

Que si confieras con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, confesar con nuestra boca que Cristo es el Señor. Segundo tenemos creer en nuestro corazón que Dios le levantó de los muertos y entonces seremos salvos y tendremos esa nueva vida.